

VII Jornadas de Sociología de la UNLP
"Argentina en el escenario latinoamericano actual:
debates desde las ciencias sociales"
La Plata, 5, 6 y 7 de diciembre de 2012

Mesa 34: Homo Academicus. Universidad, conocimiento, políticas y actores
homoacademicusxxi@gmail.com

Título: *Que si.... que no....éste camino elijo yo. Un estudio de trayectorias estudiantiles universitarias.*

Autores: Montañez, Silvia; Guevara, Mabel; Negri, María Cristina; Manchinelli, Lucía,
Demartini, Mercedes; Belelli, Sandra.

Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Juan.

smontanez@unsj-cuim.edu.ar ; cristinanegri@speedy.com.ar

EL PROBLEMA Y SU RESOLUCIÓN TEÓRICO METODOLÓGICA

El trabajo de investigación que venimos desarrollando tiene como finalidad plantear la diversidad de trayectorias que, el grupo-alumno, desarrolla en el transcurso del cursado de su carrera universitaria, en términos de tiempo, elecciones y rendimiento. El interés por esta temática representaba ya una línea de estudio desde principios de los años 90. La primera aproximación consistió en un estudio estadístico del desgranamiento-deserción que nos permitió determinar la magnitud del problema en la institución (Universidad Nacional de San Juan) y generar un conjunto de categorías para abordar el análisis de la situación académica de los alumnos. Fue durante la realización de estos trabajos, cuando pudimos apreciar que la matrícula universitaria conformaba un mundo heterogéneo —contrariamente a lo que habíamos supuesto: la homogeneidad— en el cual convivían alumnos con diversas

situaciones académicas. La mirada inicial sobre tal diversidad hipotetizaba que el conjunto de normativas (formuladas en tiempos y situaciones diferentes de la vida institucional) que coexistían posibilitaba esta configuración. La realidad universitaria, en términos de Brunner, nos "sorprendió" mostrándonos, contrariamente a lo esperado, que no sólo no era homogénea, sino que tampoco se conformaba según los *finés* que la Universidad se proponía como metas institucionales. El estudio del desgranamiento universitario¹ reflejó que la lentificación en los estudios iba construyendo, en el joven, el abandono del mismo.

Desgranamiento, lentificación, abandono, son expresiones de la complejidad del rendimiento académico estudiantil universitario que fuimos estudiando en tanto dato de sensible preocupación institucional, desde 1992. Ello implicó una sucesión de estudios complementarios sobre la posibilidad de comprender a nuestros estudiantes, alcanzando una caracterización de los mismos², en las que se incluían los factores socio-culturales que los condicionaban. Tales investigaciones aportaron nuevas miradas sobre la temática y sus distintas manifestaciones: ingreso, permanencia, promoción, lentificación, desgranamiento, deserción e, incluso, distintos modos de permanecer como el alumno ficticio.

El corolario de dichos estudios permitió conocer que el rendimiento académico de la matrícula universitaria puede graficarse como un continuo. En un extremo del mismo, encontramos a alumnos que “se toman sus tiempos” —tiempos personales— para completar los distintos cursos, aprobando, en algunos casos, menos de una materia en promedio por ciclo académico, mientras en el otro extremo se ubicaban los alumnos avanzados, quienes aprueban todos sus cursos en los tiempos postulados por los planes de estudio. Si los representáramos con una curva, la misma presentaría una asimetría negativa.

El devenir de sucesivas investigaciones nos condujo a reflexionar sobre las prácticas

¹ Negri, M.C.; Montañez, S; Goldberg, M.del C. y otros: “ Nuestra Universidad es eficiente?” Dpto Publicaciones FACSO. UNSJ. 1995.

² Ortega, Facundo y equipo. “Ser alumno universitario hoy”. 1996-1999

académicas tanto de docentes como alumnos y a modificar la perspectiva del mismo³. El objetivo de este estudio no es ya el alumno que había abandonado, sino aquel que aún permanece en la institución. El interrogante que se nos planteó fue cómo caracterizar los distintos estilos académicos, qué criterios emplear; de tal manera que pudiéramos distinguir entre un tipo de situación académica y otra y poder comparar los estadios de alumnos que habían ingresado en distintos momentos.

En esta línea de análisis, el eje se relaciona con las discrepancias entre la mirada del docente y del alumno respecto de las estrategias de cursado y aprobación de asignaturas y los requisitos exigidos para lograrlo. Aspectos estos que son atravesados por los sistemas de correlatividades que plantean los planes de estudio, en su doble mirada: como un sistema legal (casi virtual) y como sistema practicado (real, empírico). Así, en principio, tanto los alumnos que progresan como los lentificados parecieran, en las consideraciones primigenias, utilizar las mismas estrategias de aprendizaje, pero con resultados diferentes. Habiéndose observado que, en las *trayectorias académicas* seguidas por los estudiantes, estaban presentes las pautas establecidas en el proyecto curricular, intereses de tipo instrumental y motivaciones socio afectivas.

El trabajo propuesto para este período (2011-2012) toma como insumo los resultados alcanzados en la investigación anterior acerca de las prácticas docentes y la formación de grado de estudiantes de tres carreras universitarias diferentes: Lic. en Sistemas de Información, Contador Público y Arquitectura.

Partimos del supuesto de que las diferentes formas de transitar experimentada por cada alumno en la universidad, se reflejarían en los modos en que va desarrollando la malla curricular propuesta y específicamente en su rendimiento académico.

Las razones que avalan el interés de continuar centrando la atención sobre la

³ “*Mirando la universidad, desde las practicas docentes y la formación de los alumnos*” Montañez, S.; Negri, C.; Guevara, M.; Manchinelli, L. Belelli, S. Universidad Nacional de San Juan. 2008-2010

formación de grado universitaria están fundadas, básicamente, en los esfuerzos que sistemáticamente realiza nuestra universidad en pos de mejorar la formación académica de sus agentes y las conclusiones a las que se llegaron en el estudio mencionado sobre el rendimiento de los alumnos y sus modos de implicarse con la institución académica. Reconocer o identificar distintos estilos de transitar y permanecer en la universidad permitirá, a la institución universitaria, disponer de conocimientos sobre el modo cómo operan las normas institucionales (planes de estudio, reglamento académico, etc.) en la experiencia o actividad académica, de sus agentes.

En este sentido, el proyecto tiene como propósito *construir una tipología de trayectorias académicas y comprender cómo los alumnos desarrollan sus modos de transitar en la universidad, a partir de identificar ritmos, discontinuidades, regularidades y rasgos en los diversos recorridos que, cada uno realiza al interior de su propia carrera.*

Se toman como referencia, los estudios de *análisis institucional*, realizado por Lidia Fernández e Ida Butelman, cuyo abordaje metodológico combina estrategias del enfoque teórico etnográfico y de enfoque cuantitativo-descriptivo. Los estudios de análisis institucional contemplan la dimensión histórica del fenómeno, en nuestro caso las trayectorias académicas de los alumnos. Construir la historia presente en la que se reconozcan las huellas y contradicciones del proceso de institucionalización universitaria en los recorridos académicos de los alumnos. En palabras de B. Clark, la universidad tiene como materia prima el conocimiento y el alumno —para tener posibilidades de éxito en la misma— deberá convertirse en "miembro" (en el sentido de Garfinkel) de la institución. Esto sucede cuando "... no sólo acepta, sino que utiliza en su acción la información tácita del mundo en el que vive, es decir, cuando consigue ´naturalizar` los elementos de ese mundo que en principio resultaban problemáticos"⁴. Asimismo, la universidad como institución posee la capacidad de atribuir identidad a sus miembros, ya que "instituir, asignar una esencia, una competencia, es

⁴ Coulon, A. "Etnometodología de la Educación", p.179.

imponer un derecho de ser, que es un deber ser (o un deber de ser). Es significar a alguien lo que es y significarle que tiene que conducirse consecuentemente a cómo se le ha significado".⁵

En términos de Bourdieu concebimos al campo educativo universitario como un sistema estructural de posiciones en torno al conocimiento y de relaciones entre las posiciones que ocupan sus agentes. El campo pedagógico sería el espacio en el cual estructuran sus prácticas. Las prácticas pedagógicas refieren al conjunto de procedimientos, estrategias y acciones que prescriben la transmisión y aprendizaje del conocimiento, el ejercicio del intelecto y la visión de las relaciones de los sujetos en el espacio educativo. Son estas posiciones y disposiciones en el campo pedagógico, las que conforman las disposiciones y posiciones que regulan los recorridos académicos de cada alumno. Así mismo, amén de constituirse desde la práctica pedagógica, las trasciende al implicar, además, un conjunto de actividades, interacciones y relaciones que configuran el campo del sujeto alumno en determinadas condiciones institucionales y socio históricas. Ese conjunto de actividades, a su vez, se imbrica con el entramado de significaciones socioculturales que van configurando los procesos constitutivos de las identidades estudiantiles y sus trayectorias (vitales y académicas).

La trayectoria *“coloca el tiempo en un espacio”*, es *“la unidad de una sucesión diacrónica de puntos recorridos”*, y ahí está su límite en tanto *“reemplaza al acto y a la ocasión”* (de Certeau; 1996:41). *“En breve, como forma de representación, la trayectoria es la descripción de la dimensión temporal de las prácticas, que nos permite ver el ritmo y la duración de un proceso (continuidad, discontinuidad, intervalos, .etc.), pero por sí sola esta línea no da cuenta del contenido y de la significación del mismo. Sólo sugiere pistas analíticas.”*⁶

El estudio parte de considerar las trayectorias como proceso interaccional atravesado

⁵ Bourdieu, P. "¿Qué significa hablar?. p.81.

⁶ Garcías Salord, Susana (Coord.) ¿Cómo llegué a ser quien soy? Una exploración sobre historias de vida. CEA. Univ. Nac. de Córdoba. pg. 16

por dos variables básicas: el espacio y el tiempo. Siendo el tiempo una construcción socio-histórica, recurrimos a Elías como soporte teórico al decir que “*con la palabra “tiempo” nos remitimos a la puesta en relación de posiciones y periodos de dos o más procesos factuales, que se mueven continuamente. Los acontecimientos en curso son perceptibles, pero la relación entre ellos constituye una elaboración de percepciones que hacen hombres con ciertos conocimientos*”⁷. Además, “*...en el estadio presente del desarrollo, el tiempo se ha convertido en símbolo de un amplio entramado de relaciones, donde se entreveran los procesos de niveles diversos: el individual, el social, el natural inhumano*”⁸. Nos aclara, también, que “*dentro de su sociedad y del entramado de los miembros de ésta, el individuo tiene por regla general, cierto grado de autonomía, un espacio propio de decisiones*”⁹.

Específicamente, en el caso del presente análisis, el *tiempo* estará dado por los ciclos lectivos académicos y años calendarios que transita un alumno en el *espacio* definido por el plan de estudios de la carrera en que está inscripto.

La estrategia metodológica

Desde esta perspectiva teórica enfocamos al análisis de las trayectorias en una doble dimensión objetiva y simbólica. La dimensión objetiva tiene, como finalidad, describir en base *a rasgos* objetivos las *trazas* que el alumno va delineando en la malla *curricular*. En este sentido, teníamos metodológicamente, dos opciones: a) tomar una cohorte y mostrar el recorrido seguido por cada uno de los alumnos que la integran desde su ingreso hasta el momento del estudio (2011) ó b) ubicar al alumno en un momento de su trayectoria universitaria, en nuestro estudio 2011, y observar, retrospectivamente, cuál ha sido su

⁷ Elías, Norbert *Sobre el tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México. 2000. p.20

⁸ Elías, Norbert op. cit.25

⁹ Elías, Norbert Op. cit. p. 26

recorrido en relación al curriculum prescripto por la carrera y el tiempo de realización del mismo. En este punto distinguimos entre el *tiempo académico* y el *tiempo personal* del alumno.

Optamos por la segunda estrategia. El corte se efectuó en el 4º año de la carrera, es decir, nuestras unidades de análisis son los alumnos que cursan alguna de las materias de tal curso, del plan de estudios de la carrera elegida. Las razones de este corte se fundan en el hecho de que, un alumno que ha transitado la mitad de sus estudios, pueda describir y dar cuenta de las elecciones que efectuó, al momento de cursar y rendir las distintas asignaturas del plan.

La estrategia seguida en la selección de los casos tuvo dos momentos: primero, la selección de la materia de 4º año que tuviese mayor número de alumnos cursantes y segundo, la selección de alumnos a los que se entrevistaría.

La dimensión significativa-simbólica indaga sobre el itinerario académico del joven universitario desde su propia mirada: percepción, intereses, motivos, vivencias, etc. La estrategia seguida (actualmente en proceso) consiste en: a) entrevistas en profundidad y b) análisis de casos, de cada tipo de recorridos.

Descripción de la muestra

La muestra representa al grupo de alumnos que cursa, al menos, una materia de 4º año de las tres carreras seleccionadas para el estudio. Pudimos observar que los alumnos no pertenecen a una misma cohorte sino, por el contrario, han ingresado en distintos ciclos lectivos. En la carrera de Contador Público, el 39 % de los alumnos ingresó entre el 2007-2008, de los cuales, sólo el 10% lo hizo en los tiempos teóricos.

Cuadro N° 1: Alumnos que cursan 4° año por carrera y año de ingreso (%)

Año de ingreso	Arquitectura	Contador Publico	Lic Sistemas de Información	Total alumnos
1998-2002 (6-8)	14	5	30	11
2003-2004 (4-5)	16	26	30	23
2005-2006 (2-3)	29	26	25	27
2007-2008(0-1)	41	43	15	39
Total de alumnos	100 (69)	100 (111)	100 (20)	100 (200)

El análisis por carrera nos permite observar que el 41% de los alumnos que cursan, al menos, una materia de 4° año en la carrera de Arquitectura, lo hace con sólo un año de retraso; en tanto que, el 24% de quienes cursan la carrera de Contador se encuentran en esa situación. Este porcentaje baja al 15 % en la carrera Lic en Sistemas de Información.

Se registran alumnos que presentan entre 6 y 8 años de retraso, siendo este grupo mayor en las carreras de Arquitectura (14%) y Lic en Sistemas de Información (30). Pareciera que es, en esta última carrera, en la cual los alumnos tienen mayores dificultades para adecuarse a los tiempos pautados por la institución universitaria, es decir, para cumplir con los requisitos académicos establecidos en el plan de estudios.

El plan de estudios, si bien es una propuesta curricular plasmada en un formato, se dinamiza en cada práctica que despliega el grupo-alumno con estrategias y tácticas variables. Desde el aspecto formal, el alumno que cursa el 4° año, esto es, más de la mitad de su carrera (5-6 años), debería tener aprobadas de 16 a 18 materias

Cuadro N° 2: Materias aprobadas del alumno que cursa 4° año, por año de ingreso.

Materias Aprobadas	1998-2002	2003-2004	2005-2006	2007-2008	Total de alumnos
7-13		4	2	8	14
14-15	1	8	8	18	35
16-17	3	7	8	22	40
18-19	5	10	13	22	50
20-21	6	8	9	7	30
22-30	7	9	14	1	31
Total	22	46	54	78	200

Aproximadamente, el 50% de los alumnos (90) han alcanzado el requisito antes expuesto. Sin embargo, el tiempo invertido para lograrlo es variable: un 30% de ellos, está por encima del promedio requerido. En este grupo, se ubica el 60% de quienes ingresaron entre 1998 y 2002. Son quienes se encuentran en el tramo final de la carrera, ya sea porque re-cursan una materia o porque acreditaron materias por equivalencia (por cambio de plan de estudio o carrera).

Estos rasgos de heterogeneidad que presenta el grupo-alumno nos planteó la necesidad de efectuar una descripción detallada de la situación académica de cada uno de ellos. La información, para esta descripción, se realizó a partir de los certificados de estudios proporcionados por el área de Alumnos de cada facultad (Departamento Alumnos). Los mismos contenían indicación sobre: año de ingreso a la carrera, plan de estudios, materias regularizadas, materias aprobadas por ciclo lectivo y promedio.

La matriz resultante de entrecruzar materias de cada curso de la carrera, con cada ciclo lectivo, permitió describir la práctica en ese espacio académico: cursar y rendir materias están ligadas entre sí de manera más o menos estrecha por modalizaciones, que fijan el tipo de acontecimiento que conduce de uno a otro, guiadas por un marco académico- institucional que se le impone, pero ante el cual, el alumno tiene la opción de elegir la trayectoria a seguir.

El análisis de los movimientos de un alumno en el transcurrir del plan curricular, identifica diferentes grafías que permitieron conformar la tipología que se describe a continuación. Para tal tipificación se tomó como criterio, las materias cursadas y aprobadas por curso, el sistema de correlatividades entre ellas y la cronología de estas prácticas.

La construcción de los *tipos de trayectorias* se realizó en sucesivas aproximaciones al acontecimiento estudiado, debiendo agregarse nuevos tipos cuando las características de la carrera así lo requería, como es el caso de Arquitectura cuyo plan de estudios tiene un número importante de materias de “cursado promocional”. La denominación de las diferentes trazas responde, en esta primera instancia objetiva, al *modelo institucional curricular*, sujetas a modificaciones al momento de efectuar el análisis significativo-simbólico de las mismas.

Los *tipos de trayectorias* que recorren los diversos alumnos, en su proceso de estudio pueden ser:

Ordenada: completa cada uno de los cursos académicos. La cronología de las prácticas y las especificidades de las mismas se adecuan a la matriz académico-institucional. El 90% de este grupo ingresó entre 2007 y 2008, son quienes se encuentran en cuarto año en los tiempos académicos pautados.

Prolija: completa cursos y sigue la línea disciplinar. Al inicio modaliza sus prácticas siguiendo el modelo propuesto pero, en un momento de la carrera cambia su ritmo y patrón. Si bien el 35% de este grupo pertenece a la cohorte 2007-2008, el resto de ello se distribuye entre quienes ingresaron con anterioridad a este grupo. El tiempo, ya no es el tiempo académico pautado, sino el que le impone cada alumno a su práctica.

Estratégica: completa el primer curso y alterna entre el 2° y 3° priorizando la línea disciplinar. Sus actos son ordenados en un comienzo pero, a partir del segundo ciclo académico, cambia y diseña su propia estrategia tomando los elementos que la institución le ofrece. Su lógica es tomar todo recurso académico que le permita optimizar sus esfuerzos.

Táctica: prioriza las materias “promocionales”, sigue correlativas disciplinares y

vencimientos de regularidad. Aprovecha todas las condiciones y requisitos que le ofrece el modelo, le interesa ir manejando estos acontecimientos para lograr el objetivo: aprobar las materias y avanzar. La característica de esta trayectoria —sacar provecho de cada acontecimiento— es desarrollada por quienes llevan más tiempo en la institución

Libre: Sigue correlativas y línea disciplinar. Su recorrido se ajusta a aquellos patrones que le permiten avanzar. Este tipo de trayectoria probablemente prolongue la permanencia del alumno en la carrera y, en algunos casos, puede conducirlo al abandono de la misma.

Cuadro N° 3: Tipo de trayectoria y año de ingreso a la carrera (%)

Tipo de Trayectoria	1998-2002	2003-2004	2005-2006	2007-2008	Total de alumnos
Ordenada	-	-	7	93	100 (30)
Prolija	8	22	35	35	100 (71)
Estratégica	14	32	22	32	100 (57)
Táctica	50	12	38	-	100 (16)
Libre	-	42	31	27	100 (26)
Total	11	23	27	39	100 (200)

El proyecto curricular enmarca, posibilitando o limitando, el estilo del recorrido (tiempos y elecciones académicas). Así, por ejemplo: entre los que desarrollan una *trayectoria táctica*, el 50 %, pertenece a la 1° cohorte estudiada (han ingresado hace mucho tiempo), lo que indica un modo de transitar la universidad en el que aprovecha todas las condiciones y requisitos que le ofrece el modelo, se apropia de los recursos institucionales disponible y transcurre su proceso de estudio en el “manejo” de los acontecimientos —institucionales y personales— para lograr el objetivo de aprobar las materias y avanzar. El cambio, el 93% de los que desarrollan una *trayectoria ordenada* pertenecen a la última cohorte, es decir, van cumpliendo los requisitos pautados institucionalmente, tanto en tiempo como en forma. Tal situación que puede estar originada por el cambio de Plan de Estudio que sufrieron las

carreras analizada y/o, también, obedecer a motivos personales. Es, precisamente, la etapa presente la que aborda esta parte de la investigación.

Cuadro N° 4: Tipo de trayectoria según carrera (%)

Tipo de Trayectoria	Arquitectura	Contador Publico	Lic Sist. Información	Total de alumnos
Ordenada	10	20	5	15
Prolija	16	42	65	35
Estratégica	29	28	30	28
Táctica	23	-	-	8
Libre	22	10	-	13
Total	100 (69)	100 (111)	100 (20)	100 (200)

En la carrera de Arquitectura, el 52% de los alumnos, desarrollan estilos de trayectorias *estratégicas* y *tácticas*. El Plan de estudios de esta carrera tiene como eje los Talleres de Arquitectura. Los mismos son correlativos entre ellos pero, para cursar los primeros Talleres los requisitos son regularizar las correlativas, sin la exigencia de aprobarlas. Se observa que los alumnos se apropian de este recurso institucional, construyendo así los estilos señalados de trayectorias, en el perfil académico de cada alumno.

Los alumnos que cursan la carrera de Contador describen, en su mayoría, trayectorias *ordenadas* (20%) y *prolijas* (42%). El proyecto curricular de esta carrera posee un sistema de cursado con correlativas fuertes entre las materias denominadas “troncales”, es decir, Economía, Contabilidad y Matemática, Algunas de ellas le presentan dificultades al alumno al momento de rendir y aprobar. Si no logra este objetivo, el cursado de la siguiente materia se retrasa; es por este motivo que se produce un desfasaje entre el tiempo académico y el tiempo que le lleva al alumno cumplir con lo pautado.

La mayoría (65%) de los alumnos de la licenciatura en Sistemas de Información

muestra trayectorias *prolijas*, es decir, se adecuan a las pautas establecidas en el Plan, pero con un ritmo diferente. El plan de estudios plantea un sistema de correlativas débiles de cursado, lo cual habilita para seguir avanzando en la carrera pero, por las características de la disciplina requiere la consolidación del conocimiento para avanzar efectivamente con el cumplimiento de las obligaciones curriculares. Ello podría explicar la *no presencia* de alumnos con trayectorias *tácticas y libres*.

El sentido de profundizar el análisis —en la etapa de trabajo presente— es mirar ese particular espacio de relaciones constituido por el juego de *tácticas* usadas por los alumnos en las “ocasiones” que las estrategias institucionales presentan intersticios. Se muestra paradigmático el “arte de vivir en el campo del otro”, por parte de los alumnos en las instituciones universitarias, apropiándose de los recursos *para transitarlas con economía de esfuerzos*.

A MODO DE REFLEXIONES PROVISIONALES

El concepto de “trayectoria” apela a uno de los tópicos clásicos de la sociología que se puede expresar en los pares acción-estructura, decisión-condicionamiento, habilitación-constreñimiento, que recorren los desarrollos de Durkheim, Marx, Weber y, más recientemente, de Bourdieu, Ball y Lahire.¹⁰

La institución universitaria y sus agentes estructuran tramas de relaciones a modo de hilos que enlazan la sucesión de espacios¹¹, posiciones y disposiciones que, aún definidos y demarcados, ofrecen límites o márgenes que se tiñen o imbrican complejamente, generando

¹⁰ Montes, Nancy “Trayectorias educativas y laborales: un cruce desde la percepción de estudiantes de nivel medio” 113-126 en Tiramonti, Guillermina y Montes, Nancy (compiladoras) *La escuela media en debate*. Manatí/FLACSO. 2009. p. 114

¹¹ “Hay *espacio* en cuanto que se toman en consideración los vectores de dirección, las cantidades de velocidad y la variable del tiempo. El espacio es un cruzamiento de movi­lidades”. De Certeau, Michel *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente. UIT ITESO México. 2007. p.129.

también, zonas de ambigüedad. Un recorte de ellas refieren a los trazas de operaciones (de “la inteligencia práctica” (la *mètis*) de los griegos...) ¹² y de “maniobras” que adoptan los alumnos en sus trayectorias académicas, en sus procesos de convertirse en miembros de la institución universitaria. Integrarse, hacerse miembro, es un proceso que conlleva prácticas cotidianas que incluyen algún nivel de decisión personal, sean éstas, la participación, la exclusión, la pasividad y/o la conjunción de varias prácticas.

Al intentar mirar con atención el juego de tácticas en la cotidianeidad de los espacios universitarios que ofrecen los alumnos, con mayor o menor acto consciente, se observa que concretan acciones atravesadas por un proceso de selección de tácticas que se evidencian eficientes en el campo. Así, en la experiencia escolar, los agentes combinan las diversas lógicas que estructuran el mundo escolar, en tanto “algo esencial se halla en juego en esta *historicidad* cotidiana, indisociable de la *existencia* de los sujetos que son los actores y los autores de operaciones coyunturales”. ¹³ Experiencia, incluso, para sortear el conocimiento siguiendo *desvíos*, que trazan trayectorias socio-académicas en la imbricación de relaciones entre instituciones y experiencias. Siguiendo a Alicia Gutierrez, el sentido práctico que le otorgan los alumnos a sus trayectorias, tiene una lógica propia, que es necesario aprehender para poder explicar y comprender las prácticas. La lógica de la práctica es una lógica paradójica: lógica en sí, sin reflexión consciente ni control lógico. Es irreversible, está asociada a funciones prácticas y no tiene intereses formales: quién está inmerso en el juego se ajusta a lo que prevé, a lo que anticipa, toma decisiones en función de las probabilidades objetivas que aprecia global e instantáneamente, y lo hace en la urgencia de la práctica.

La experiencia académica ¹⁴ de los jóvenes, como lógicas de acción, enlaza verdaderos “modelos de prácticas” (De Certeau) sustentadas en sucesivos procesos de adhesión,

¹² De Certeau, M. op. cit. P.23

¹³ De Certeau, M. op. cit. P.25

¹⁴ (se define la) “experiencia escolar como la manera en que los actores, individuales y colectivos, combinan las diversas lógicas de la acción que estructuran el mundo escolar”. Dubet, Francois, Martuccelli, Danilo. “En la escuela. Sociología de la experiencia escolar”. Losada. Bs. As. 1997.p.79

apropiación, desvíos, negación de las prácticas académicas, disponiéndolas en ese juego de tácticas y estrategias. Podría adelantarse una proposición hipotéticas sobre que las lógicas prácticas de los estudiantes universitarios pueden orientarse por: a) la economía de esfuerzo para alcanzar los requerimientos académicos mínimos para superar el paso por la institución lo más rápido posible y b) una lógica operativa (práctica) que sortea la economía de esfuerzo apropiándose de los recursos institucionales a fin de permanecer en el sistema participando en las actividades académicas, sin alterar sus trayectorias vitales.

Si bien los casos estudiados son escasos todavía, algunas pistas indican la divergencia de miradas entre los datos objetivos (certificados de estudio) y las percepciones de quienes vivieron esa trayectoria educativa. En el juego entre el *tiempo calendario* y *el tiempo vital* se visualizan tensiones en las que los estudios no siempre son prioritarios, aún cuando lo fueron al inicio de la carrera. Las trayectorias individuales no son lineales, las expectativas van cambiando y con ellas las prioridades personales. La sociabilidad estudiantil universitaria se configura en un espacio social complejo atravesado por las trayectorias vitales individuales.

Este es un ariete importante de develar, en tanto, la mirada institucional sobre la problemática de la “retención” y/o el “rendimiento académico” no se condice con la mirada personal (individual) sobre los mismos hechos, desde los estudiantes. En ello se centra la investigación en esta última fase.

BIBLIOGRAFÍA

BECHER, Tony *Las disciplinas y la identidad de los académicos*. Revista Temas Universitarios N° 1. Buenos Aires, 1993.

BOURDIEU, Pierre “Capital *cultural, escuela y espacio social*”. Siglo XXI . México, 1997

BOURDIEU, Pierre “Los *Estudiantes y la Cultura*”. Nueva Colec. Labor. Barcelona, 1967

BOURDIEU, P.: *La Distinción*. Taurus. Madrid. 1988.

- CLARK, Burton “*El sistema de educación superior*”. Nueva Imagen. Universidad Autónoma Metropolitana. México, 1991.
- COULON, Alain *Etnometodología y educación*. Paidós. Barcelona, 1995.
- DE CERTEAU, Michel *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana. Instit. Tecnológico de Est. Sup. de Occidente. UIT ITESO México. 2007.
- DUBET, F., MARTUCCELLI, D.: *En la escuela. Sociología de la Experiencia Escolar*” Losada. Bs As. 1997
- ELÍAS. Norbert *La sociedad de los individuos*. Península. Barcelona. 1987.
- ELÍAS. Norbert *Sobre el tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México. 2000
- GUTIERREZ Alicia. 2005 “*Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*”. Ferreira. Buenos Aires Argentina.
- KORNBLIT, Ana Lía (coord.) *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales, Modelos y procedimientos de análisis*. Biblos. Buenos Aires 2004
- MORÍN, Edgar *La cabeza bien puesta. Bases para una reforma educativa*. N. Visión. 1999.
- TEDESCO, J.C. “Universidad y sociedad del conocimiento” en *Revista Criterio*. 1998.